

los niños.



A pesar de que el uso del cinturón de seguridad en ciudad no es tan alto como sería deseable, al menos la mayoría de los conductores sí que lo utilizan. Si estamos de acuerdo en que el cinturón de seguridad es un medio eficaz de evitar lesiones en caso de accidente, y que, incluso en ciudad es necesario su uso, ¿no deberían nuestros hijos también llevar algún tipo de protección?. ¿Por qué entonces dejamos que los niños vayan libres sin sujetar en el interior del vehículo?. Aunque las estadísticas dicen que dos terceras partes de los niños que utilizan los vehículos no hacen uso de sistemas de retención, no hacen falta estadísticas para darse cuenta de este hecho: basta con observar el tráfico durante unos minutos para darse cuenta de que algo falla en la seguridad de





## ¿Por qué un sistema de segundad intention

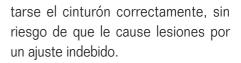
Los niños, especialmente los más pequeños, poseen unas características físicas que les hacen especialmente vulnerables en caso de accidente e incompatibles con los cinturones de seguridad u otros sistemas de retención, como el airbag. Los niños no son adultos "pequeñitos", sino que tienen la masa de su cuerpo repartida de manera distinta a la de los adultos, con una mayor proporción de masa en la cabeza cuanto más pequeños son. Mientras la cabeza de un adulto viene a representar el 6% de su peso, la de un bebé de pocos meses equivale a la cuarta parte del total. Además, los niños tienen sus vértebras en formación y su musculatura cervical es insuficiente, y su menor estatura hace imposible el correcto ajuste del cinturón de seguridad a su cuerpo, si no se emplea algún elemento de seguridad adicional.







Para que los niños puedan beneficiarse del efecto protector del cinturón de seguridad, deben emplear algún Sistema de Seguridad Infantil (SSI), más comúnmente conocidos como sillitas de niño para el coche. Cuando el niño alcance los 36 kg. de peso, aproximadamente a la edad de 12 años, y 1,5 metros de estatura aproximadamente, podrá utilizar el cinturón de seguridad sin ningún Sistema de Seguridad Infantil, una vez que sea lo bastante mayor para poder ajus-





Mientras tanto, los niños deben usar sistemas de seguridad infantil adecuados a su peso. Es importante saber que lo que determina el tipo de silla adecuada para cada niño es el peso, y no la edad, aunque determinados pesos se correspondan aproximadamente con ciertas edades. En el caso de los niños más pequeños, el cinturón de seguridad se emplea como elemento de fijación de la silla al vehículo, y es la silla la que se encarga, mediante un arnés de 4 ó 5 puntos de la retención del niño propiamente dicha. Los niños de hasta 9 meses deben ir orientados mirando hacia atrás, ya que esta posición es más favorable para aguantar las fuerzas que se originan en un choque. Los niños mayores de 9 meses se pueden colocar en una silla mirando hacia delante, aunque la postura de espaldas a la carretera sigue siendo la más recomendable, incluso hasta los 3 ó 4 años, siempre que la silla esté homologada para su empleo de esta manera.

En los niños más mayores, el SSI puede consistir en un simple cojín elevador que ayude a adaptar mejor la







geometría del cinturón de seguridad al cuerpo del niño, de forma que el cinturón del vehículo sigue siento el elemento primario de retención del niño.

Los sistemas de seguridad infantil se clasifican en grupos según el peso del niño. Existen multitud de modelos para cada grupo y algunos modelos pueden ser válidos para varios grupos diferentes. En cualquier caso, un sistema de seguridad infantil siempre debe estar homologado y llevar una etiqueta que indique para qué grupo o grupos ha sido homologado.



En este sentido, no es nada recomendable utilizar sillitas de segunda mano, sobre todo si no se tiene la seguridad de que no se han visto involucradas en algún accidente con anterioridad.



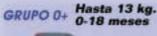


Tan importante como llevar al niño correctamente sujeto por un Sistema

## Clasificación de los sistemas de seguridad infantil



- Silla-cesta de seguridad en sentido contrario a la marcha.
- Cuco para prematuros y recien nacidos.
- Arnés de seguridad para capazo.





- Silla especial para este grupo en sentido contrario a la marcha del vehículo.



- Silla en sentido contrario a la marcha del vehículo.
- Silla en sentido de la marcha del vehículo.



- Cojines elevadores con respaldo.
- Asientos con ajuste del cinturón.

GRUPO III 22-36 kg. 6-12 años



- Cojín elevador.
- Arneses especiales.

de Seguridad Infantil adecuado, es asegurarse de que éste está bien instalado en el vehículo. Una sillita de seguridad mal sujeta en el interior del vehículo pierde totalmente su eficacia.

Es necesario leer siempre detenidamente las instrucciones de instalación tanto del fabricante de la silla como del automóvil, para asegurar la correcta instalación del sistema de retención infantil. Aunque el niño vaya en su silla, si ésta no está correctamente sujeta por el cinturón de seguridad del vehículo, es como si no llevase sillita.

Para evitar este tipo de problemas





de instalación han surgido nuevos tipos de sillas de seguridad, con anclajes de tipo universal, que facilitan la instalación y compatibilidad de una misma silla en vehículos distintos.

Son los sistemas conocidos como ISOFIX, que ya están disponibles cada vez en más modelos de distintas marcas de fabricantes de automóviles.



Por otra parte, resulta totalmente contraproducente utilizar un sistema de seguridad infantil de los que van orientados hacia atrás en un asiento delantero provisto de airbag. El respaldo de estas sillitas queda demasiado próximo al lugar donde se encuentra situado el airbag, y debido a la fuerza y rapidez con que éste se abre en caso de accidente, empujaría a la sillita que se encontrase frente a él con tanta fuerza que podría provocar la muerte o lesiones graves en el niño. De hecho, ya se han dado varios



casos de muertes por este motivo en Estados Unidos.

Si por falta de espacio no nos queda más remedio que situar la sillita en un asiento delantero provisto de airbag frontal, en ningún caso debe ser de las que miran hacia atrás del coche, y si es de las que miran hacia delante, mover siempre el asiento hacia su posición más retrasada. De este modo el niño con su silla quedará más alejado del airbag, en una posición relativa más parecida a la que tendría un adulto.

El lugar más seguro para situar a un niño, tanto si el vehículo lleva airbag como si no, es la parte de atrás del vehículo, preferiblemente la plaza central, ya que ésta es la que se encuentra más alejada de los posibles focos de peligro. No obstante, si ha de sujetar la silla con el cinturón de seguridad

del vehículo, es más recomendable que el cinturón sea de tres puntos (con banda de cadera y hombro), por lo que si la plaza trasera central no dispone de él, se puede optar por una de las traseras laterales. Siempre se debe utilizar un cinturón de seguridad de tres puntos cuando la silla va orientada en sentido contrario al de la marcha del vehículo.

Los niños no tienen la capacidad de elegir lo que quieren para sí mismos, dependen de las decisiones de los adultos, principalmente sus padres. No les prive del derecho a viajar seguros en el vehículo. Como mal menor, si no dispone de un sistema de seguridad específico para el niño, es preferible usar el propio cinturón de seguridad. Y sobre todo, recuerde que los niños hacen lo que ven hacer a los mayores, así que la mejor forma de

> conseguir que los niños adquieran buenos hábitos que repercutan en su seguridad es dando ejemplo: póngase el cinturón.■







